

Atacama se prepara para emergencias: el encuentro que fortalece a las brigadas de rescate minero



En una región marcada por su intensa actividad minera y su constante exposición a riesgos naturales, la preparación ante emergencias no es una opción, sino una necesidad crítica. Bajo esa premisa, el 12° Encuentro de Brigadas de Emergencia y Rescate se instala como un espacio clave para fortalecer capacidades, compartir experiencias y proyectar una cultura de seguridad que trascienda la industria.

“Este encuentro busca agrupar a todas las brigadas de emergencia de primera intervención del sector minero, con el objetivo de capacitarlas y prepararlas mejor frente a cualquier situación”, explica Angelo Bordoli Peña, presidente de la comisión organizadora.

El evento contempla un programa intensivo de tres jornadas. La primera estará enfocada en capacitación teórica, mientras que los días siguientes pondrán a prueba las habilidades en terreno.

- Entre los ejercicios destacan:
- Rescate vehicular
- Combate de incendios
- Fortificación en minas subterráneas
- Rescate agreste
- Aerorescate con apoyo especializado

Estas actividades buscan simular condiciones reales, tanto en minería subterránea como a cielo abierto, asegurando que los equipos actúen con precisión y rapidez.

“Es fundamental que los equipos tengan claridad absoluta de cómo actuar ante emergencias complejas”, subraya Bordoli.

Aunque la mayoría de las brigadas participantes provienen de la región de Atacama, el encuentro también contará con delegaciones de otras zonas, como Rancagua —con representantes de El Teniente— y brigadas de la Región de Coquimbo.

Este intercambio de experiencias es precisamente uno de los pilares del evento: fortalecer la colaboración entre equipos que, en situaciones críticas, podrían trabajar de manera conjunta.

El evento tendrá como sede la Universidad de Atacama, institución que ha puesto a disposición todas sus instalaciones para el desarrollo de las actividades.

“Nos sentimos honrados de ser anfitriones de este encuentro nacional”, señala Forlín Aguilera Olivera, rector de la casa de estudios.

El académico destacó además el rol de la universidad en la articulación entre industria, academia y sector público, especialmente en una región que ha enfrentado escenarios críticos en el pasado.

“Atacama requiere este tipo de trabajo colaborativo para abordar emergencias de manera adecuada”, enfatizó.

Desde el ámbito gubernamental, el seremi de Minería, Jonathan Carmona Díaz, valoró la continuidad de este tipo de encuentros.

“Contribuyen enormemente a la seguridad de los trabajadores y fortalecen equipos humanos comprometidos con el cuidado de sus compañeros”, afirmó.

El intercambio de conocimientos entre brigadas permite elevar los estándares de respuesta, generando una cultura preventiva más sólida dentro de la industria.

Para Roberto Muñoz, director regional de SENAPRED, el encuentro refleja un cambio de paradigma en la gestión de emergencias en Chile.

“Ya no se trata solo de reaccionar, sino de anticiparse, mitigar y prepararse mejor como sistema”, explica.

En un país altamente sísmico y geológicamente activo, la planificación en tiempos de normalidad resulta clave

para enfrentar futuros desastres. En ese contexto, el sector minero ha tomado un rol protagónico, liderando iniciativas de preparación técnica avanzada.

Más allá de la industria, el encuentro también se proyecta como un espacio abierto a la comunidad, permitiendo acercar el conocimiento y las capacidades de respuesta a la ciudadanía.

Las brigadas mineras, además de responder en sus faenas, han demostrado su capacidad de apoyo en emergencias regionales, como ocurrió en eventos pasados que afectaron a Atacama.

El 12° Encuentro de Brigadas de Emergencia y Rescate no es solo una instancia técnica: es una inversión en seguridad, coordinación y resiliencia.

En palabras de sus organizadores y autoridades, el mensaje es claro:

la preparación conjunta y el trabajo colaborativo son la base para enfrentar los desafíos de una región donde la naturaleza y la industria conviven en constante tensión.

Y en ese escenario, cada entrenamiento puede marcar la diferencia entre el riesgo y la vida.